-
41. VÁZQUEZ ALONSO, V. J. (2015): "Libertad de expresión y religión en la cultura liberal. De la moralidad cristiana al miedo postsecular", en REVENGA SÁNCHEZ, M., coord. (2015) *Libertad de expresión y discursos del odio*, Madrid, Universidad de Alcalá de Henares.
42. VIVES ANTÓN, T. (2015) "Sobre la apología del terrorismo como "discurso" del odio", en REVENGA SÁNCHEZ, M., coord. (2015) *Libertad de expresión y discursos del odio*, Madrid, Universidad de Alcalá de Henares.
43. WALDROM, J. (2014) *The arm in hate speech*, Harvard, Harvard University.

RECENSIONES

Historia / Filosofía

PONCELA GONZÁLEZ, Ángel, editor (2015) *La Escuela de Salamanca. Filosofía y humanismo ante el mundo moderno*, Madrid, Verbum, 400 pp.

La obra que nos ocupa es un libro colectivo de un grupo de académicos de diferentes instituciones pero con vínculos con alguna de las dos universidades de Salamanca, dirigidos por Ángel PONCELA. Este grupo forma parte de un grupo de investigación mayor denominado Humanismo-Europa liderado por el profesor Pedro AULLÓN DE HARO de la Universidad de Alicante.

El profesor Aullón de Haro desde 1995 está trabajando en la creación de una red de investigadores para profundizar en una propuesta humanista que pueda responder a los retos de la globalización. Aullón de Haro parte del estudio de la llamada *Escuela universalista española* del s. XVIII, conformada por los jesuitas Lorenzo Hervás, Juan Andrés y Antonio Eximeno que trabajaron sobre todo tras la expulsión de la Compañía y su posterior supresión. Este objetivo de elaborar dicha propuesta humanista ha llevado a este grupo a buscar raíces para el humanismo más allá del siglo XVIII y a estudiar la contribución y el significado de la llamada *Escuela de Salamanca* del siglo XVI español.

Las contribuciones que conforman el libro se dividen en tres partes claramente diferenciadas, una primera con ensayos introductorios sobre el contexto intelectual de la Escuela y la problemática de su delimitación, una segunda que supone el estudio de los autores más representativos de la escuela: Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Fray Luis de León y Francisco Suárez; y una última parte conclusiva con un ensayo sobre las aportaciones a la economía de la Escuela de Salamanca y un estudio de la bibliografía sobre el tema.

En el ensayo inicial introductorio sobre la Universidad de Salamanca en los siglos XV y XVI, José Luis FUERTES HERREROS se centra, con gran erudición, en dos puntos principales: los cambios en el programa de estudios de la Universidad que introdujo Francisco de Vitoria, y el cambio cultural que implicó para España el descubrimiento de América. Para el autor, esos dos hechos marcan el surgimiento y desarrollo de la Escuela de Salamanca como corriente filosófico-teológica. Así los autores de la corriente supieron poner en diálogo la reflexión teológica con las nuevas realidades que la expansión del mundo conocido trajo, y ello gracias a una metodología teológica nueva. El autor trata el tema con erudición, aunque a veces entra en demasiado detalle al tratar autores y obras.

En su ensayo sobre el concepto de Escuela de Salamanca Miguel ANXO PENA describe el surgimiento y desarrollo de ésta escuela de pensamiento, su difusión por la península ibérica, Europa y el Nuevo Mundo, así como la evolución del propio concepto de "Escuela de Salamanca". El autor hace un muy buen resumen de la problemática que permite entender el origen real del término más allá del mito que se ha creado alrede-

dor. El autor señala los debates existentes sobre los límites de la Escuela, pareciendo optar por una comprensión extensa que vaya más allá de la propia Universidad de Salamanca. Sin embargo, no queda muy clara la posición final del autor.

En los ensayos siguientes son tratados los principales autores de la Escuela: Francisco de Vitoria (Paula Oliveira), Domingo de Soto (David Jiménez), Fray Luis de León (María Martín) y Francisco Suárez (Ángel Poncela). En estos ensayos, los autores repasan las temáticas principales y las principales obras de cada autor. Sin hacer una presentación en profundidad, sí permiten conectar la biografía del autor, la problemática del contexto cultural y sus principales contribuciones. Además, el tratamiento bastante homogéneo permite poner en paralelo a los cuatro autores comprendiendo mejor las relaciones entre ellos. Estos cuatro autores tienen una fama de por sí enorme en la historia, la literatura y el pensamiento. Supone una gran contribución el ofrecer un fondo cultural y una presentación sistemática homogénea que permita entender no sólo el pensamiento de cada autor, sino el movimiento cultural que explica la contribución de cada uno. Valoro especialmente el tratamiento de Vitoria explicando con precisión las etapas de su enseñanza y mostrando el encaje de sus obras y selecciones dentro de la evolución de dicha enseñanza. Igualmente, valoro profundamente la recuperación de Domingo de Soto como epistemólogo de la ciencia y pensador social.

El tratamiento de Fray Luis de León permite intuir la tensión existente entre la recuperación de la teología escolástica por la Escuela de Salamanca y el auge de los estudios bíblicos del humanismo.

Sin embargo, esta tensión no está lo bastante desarrollada y sería interesante profundizarla junto con las diferencias entre la Universidad de Salamanca y la de Alcalá en este sentido. La presentación de Francisco Suárez me parece muy clara y lúcida, permitiendo entender con gran precisión su contribución a la metafísica y al pensamiento político y el origen de éstas. Echo de menos, sin embargo, una referencia más explícita al carisma ignaciano como inspiración de fondo que explica el pensamiento de Suárez. Igualmente, me parece que Suárez desborda un poco los límites de la Escuela de Salamanca en su contribución y el interpretarlo en ese marco puede reducir su contribución.

En los ensayos conclusivos primero Antonio ROLDÁN sintetiza la contribución de los autores de la Escuela al pensamiento económico. La perspectiva de Roldán es claramente desde la ciencia económica, lo que hace su análisis más objetivo y valioso, aunque se echa en falta el dar algunos pasos de profundidad hacia los fundamentos filosóficos de los autores de la corriente. Igualmente, en ocasiones, el autor en su discurso no tiene en cuenta algunas explicaciones significativas de lo que está diciendo y que se encuentran en los ensayos anteriores. En cualquier caso, Roldán muestra de manera clara y sintética la aportación de los autores de la Escuela de Salamanca a la economía resaltando su gran valor y ayudando igualmente a entender sus límites debidos a la falta de análisis matemático o de otros instrumentos en su reflexión.

Por último, Miguel Anxo Pena presenta una bibliografía muy completa sobre la Escuela de Salamanca diferenciando los diferentes temas (reflexión sobre la propia Escuela,

bibliografía primaria de los autores, estudio de los autores...).

El libro es una gran obra que implica un estudio y presentación exhaustivos de la Escuela de Salamanca permitiendo al lector comprender con gran rigor el lugar y aportación de dicha escuela y las razones que permitieron esa aportación. Aprecio especialmente la capacidad de los autores para valorar la aportación de la teología al pensamiento y al estudio de la realidad social, y eso que no son teólogos. El enraizamiento de la presentación de la Escuela en el estudio de la evolución de la Universidad de Salamanca y sus planes de estudio es muy clarificador y es algo que falta en muchas otras obras sobre el tema.

Tomando en consideración el conjunto de la obra se podría hacer algunas consideraciones generales sobre ella. En este sentido, creo que se puede afirmar que el libro está falto de una toma de postura de los autores en los grandes debates actuales sobre la Escuela, como el de los límites de la misma. En ese sentido es más una gran síntesis que una aportación original. Igualmente, debido a su carácter de síntesis, se comprende que se presente sólo a los autores principales. Sin embargo, otros autores diferentes a éstos anteriores aparecen en los ensayos de la obra como importantes contribuidores en el desarrollo de la Escuela. Algunos de ellos con un papel muy importantes en debates clave como Bartolomé de Medina en el debate sobre el probabilismo o Tomás de Mercado en el surgimiento del capitalismo. Hubiera sido interesante una mayor atención a estos autores aparentemente secundarios para la historiografía más extendida pero de enorme importancia.

Por otra parte, me parece que se oscurece demasiado la parte de la decadencia de la Escuela y las razones de ella, de manera que al final se pregunta uno porque un pensamiento de tal altura y capacidad no pudo continuar dando el fruto que dio en sus primeros momentos. En el mismo sentido, creo que falta una mayor explicación de porqué la Universidad de Salamanca como institución no pudo sostener más tiempo un pensamiento de esta calidad. El profundizar en estos temas sería importante para el presente, especialmente para pensar el papel que han de tener las universidades en la sociedad y los peligros que les acechan para dejar de cumplir ese papel.

Por otra parte, en algunos momentos la obra tiene un carácter un poco apologético de lo español. Si bien supone un sano ejercicio de recuperar lo que de valioso hay en nuestra historia y cultura, lo que es importante y necesario, en algunos momentos puede llevar a perder perspectiva para entender el lugar de ese pensamiento en la evolución de las ideas en el conjunto de occidente y en el mundo. Al final, sólo una mirada desde la universalidad, no sólo desde lo local,

puede dar toda su auténtica altura a este pensamiento que quiso ser un pensamiento de perspectiva universal.

Sin embargo, más allá de estos puntos críticos, la obra como conjunto se muestra como un gran trabajo de síntesis y articulación del conocimiento existente sobre la Escuela de Salamanca. Es este tipo de trabajo riguroso el que podrá permitir en el futuro la recuperación del pensamiento de esta escuela y el sacarle todo el provecho. Igualmente, hay que destacar la gran lucidez y comprensión de la cultura de los autores, que les ha permitido percibir la fuerza del pensamiento de esta corriente, cuya base es explícitamente teológica. Está claro que la preocupación por el humanismo del grupo de investigación que está detrás de este libro es en gran parte el posibilitador de esto. Esta capacidad de reconocer la aportación del pensamiento teológico a la creación de cultura y a la reflexión sobre la sociedad es todo un ejemplo de cómo integrar el pensamiento religioso en una síntesis académica y cultural hoy en día.

[Gonzalo VILLAGRÁN MEDINA]